

Pelícano

Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Católica de Córdoba

EL VUELO DEL PELÍCANO

MICHEL DE CERTEAU

Pierre Antoine Fabre: *La cuestión mística en la posteridad de Michel de Certeau*

Alfonso Mendiola: *El conflicto moderno entre la voz y la escritura*

Andrés Gabriel Freijomil: *El nuevo mundo como "página en blanco". Elementos para una historia de las representaciones de América Latina en la obra de Michel de Certeau*

Christian Jouhaud: *Regreso a Loudun*

Diego Fonti: *Sobre cuerpos desaparecidos y memorias encarnadas*

EL ASALTO DE LO IMPENSADO

Karina Clissa: *Obras orientadas a la predicación. Estudio comparativo de bibliotecas institucionales en Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII*

Susana María Gómez: *Khóra: el espacio propiciatorio de una investigación no causalista en literatura*

Alejandro Luis Pucheta: *Conocimiento y racionalidad en el pensamiento de Emmanuel Levinas*

Adriana Vulponi: *Sobre la conformación de un género y de un clásico: avatares en la edición de literatura infantil y juvenil argentina*

Franco Olmos Rebellato: *Entre el instinto y la razón: comentarios sobre la ética y estéticas de un saqueo*

LAS FORMAS DE LA MEMORIA

Bibiana Eguía: *Dios en lo innumerable. Presencia del discurso religioso en novelas argentinas contestatarias. Entrevista a la investigadora Ursula Arning*

NUEVAS NARRACIONES

Jordi Gastón Prina: *Sobre Los sentidos del sujeto, de Judith Butler*

Directora

Silvia Anderlini (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

Editor

Octavio Pedoni (Universidad Nacional de Jujuy, CONICET - Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Traductor

Diego Fonti (CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Jonathan Ventura (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Correctora

Marcela Bricca (Colegio Nacional de Monserrat, Argentina).

Comité editorial

Cecilia Padvalskis (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Carlos Asselborn (Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Luis Alberto Tognetti (CIECS-CONICET; Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba, Argentina).

Pablo Marchetti Giovanini (Universidad Católica de Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).

Comité académico

Carlos Martínez Ruiz (Universidad Católica de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina); Nancy Bedford (Garrett-Evangelical Theological Seminary, USA; e Instituto Universitario ISEDET, Argentina); Horacio Cerutti (Universidad Nacional Autónoma de México, México); Rogelio De La Mora V. (Universidad Veracruzana, México); Carlos Domínguez Morano (Facultad de Teología de Granada, España); Diego Fonti (CONICET, Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Francesca Gargallo (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México); Noemí Girbal (CEAR. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina); Marcelo González (Universidad Nacional de San Martín, Argentina); Francis Gonsalves (Vidyajyoti College, India); Michael Löwy (Directeur de Recherche émérite du CNRS, Francia); Eduardo Mattio (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina); Martín Morales (Pontificia Universidad Gregoriana, Italia); Beatriz Moreyra (CONICET, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Guillermo Nieva Ocampo (Universidad Nacional de Salta, Argentina); Gustavo Ortiz (Universidad Católica de Córdoba, Argentina) †; Lila Perren (Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Germán Plasencia (Colegio de Saberes, México); Pablo Quintanilla (Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú); Eugenio Rubiolo (Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Aaron Saal (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina); Héctor Samour (Universidad de Centroamérica José Simeón Cañas, El Salvador); Arturo Sandiano (Universidad Católica de Córdoba, Argentina); Carlos Schickendantz (Universidad Alberto Hurtado, Chile); Daniel Vera (Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Católica de Córdoba, Argentina).



Revista Pelicano

ISSN 2469-0775

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Católica de Córdoba

Sede Centro. Obispo Trejo 323 B° Centro. X5000IYG - Córdoba - Argentina

Tel. (54) 351 4219000. **Correo:** pelicano@uccor.edu.ar - **Sitio web:** pelicano.ucc.edu.ar

Volumen 3 – 2017



Orientaciones para la presentación de trabajos

Esta revista de la Universidad Católica de Córdoba es una publicación periódica anual de artículos de investigación científica, originales y de revisión, sobre temáticas de Historia, Psicología, Filosofía, Letras y Ciencias de las Religiones, escritos por investigadores de la propia institución y externos a ella.

Pelícano es una revista plural que sólo exige calidad científica, para lo cual se vale de un sistema de arbitraje basado en dos evaluaciones con reserva de identidad de los autores y evaluadores, estos últimos integrantes del Comité Editorial de la Revista y especialistas externos convocados al efecto. El Consejo de Redacción de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués. El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen y deberán ajustarse a las Instrucciones para los autores.

Las contribuciones que se recepten podrán obedecer a la siguiente estructura interna de la publicación:

- 1) **El vuelo del Pelicano.** Sección en la que se puede participar sólo por invitación o pedido expreso de la Revista Pelicano. Consiste en un Dossier con artículos (hasta siete) originales que debaten en torno a un tema o eje temático común, y que persiguen objetivos similares entre sí. Estarán supervisados por uno o dos coordinadores como máximo, quienes escribirán una “presentación general” de la propuesta, que rescate los principales aportes individuales.
- 2) **El asalto de lo impensado.** De participación libre. Consiste en artículos de revisión e investigación científica que exponen, de manera exhaustiva, los resultados originales de proyectos de investigación individuales o colectivos. Abarca también las investigaciones que analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo de las ciencias sociales, humanas y/o teorías y desarrollos conceptuales en el ámbito de la filosofía, psicología, las ciencias de las religiones, la historia y la literatura, con el fin de dar cuenta de los marcos teórico-epistemológicos, metodologías y estados de las investigaciones en cuestión. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica y por su rigor teórico y metodológico. Además por la argumentación reflexiva y crítica sobre nuevos problemas teóricos y prácticos.
- 3) **Las formas de la memoria.** De participación libre. Ocasionalmente Pelicano publicará traducciones de documentos relevantes para el estudio de las Humanidades, como así también entrevistas a personalidades destacadas en dichas disciplinas. Como también artículos y/o trabajos en homenaje a algún autor o personalidad destacada.
- 4) **Nuevas narraciones.** De participación libre. Consiste en comentarios bibliográficos breves en la que se presentan los aportes científicos de un libro de reciente aparición en el mercado editorial (hasta cuatro años). No se atiende solamente al contenido, sino a una revisión crítica y contextual de su contenido.

El Consejo Editorial de la Revista aceptará artículos originales e inéditos con pedido de publicación en idioma español, inglés y portugués. El envío de los artículos puede hacerse durante todo el año, más allá de las convocatorias periódicas que se efectúen.

Para más información de los requisitos que deben cumplir los artículos o trabajos que se envíen: <http://pelicano.ucc.edu.ar/pdf/autores.pdf>



Índice

EL VUELO DEL PELÍCANO

MICHEL DE CERTEAU

Presentación (5-7)

Pierre Antoine Fabre: La cuestión mística en la posteridad de Michel de Certeau (8-15)

Alfonso Mendiola: El conflicto moderno entre la voz y la escritura (16-30)

Andrés Gabriel Freijomil: El nuevo mundo como “página en blanco”. Elementos para una historia de las representaciones de América Latina en la obra de Michel de Certeau (31-38)

Christian Jouhaud: Regreso a Loudun (39-48)

Diego Fonti: Sobre cuerpos desaparecidos y memorias encarnadas (49-64)

EL ASALTO DE LO IMPENSADO

Karina Clissa: Obras orientadas a la predicación. Estudio comparativo de bibliotecas institucionales en Córdoba del Tucumán en el siglo XVIII (65-80)

Susana María Gómez: Khôra: el espacio propiciatorio de una investigación no causalista en literatura (81-87)

Alejandro Luis Pucheta: Conocimiento y racionalidad en el pensamiento de Emmanuel Levinas (88-100)

Adriana Vulponi: Sobre la conformación de un género y de un clásico: avatares en la edición de literatura infantil y juvenil argentina (101-113)

Franco Olmos Rebellato: Entre el instinto y la razón: comentarios sobre la ética y estéticas de un saqueo (114-122)

LAS FORMAS DE LA MEMORIA

Bibiana Eguía: Dios en lo innombrable. Presencia del discurso religioso en novelas argentinas contestatarias. Entrevista a la investigadora Ursula Arning (123-130)

NUEVAS NARRACIONES

Jordi Gastón Prina: Sobre *Los sentidos del sujeto*, de Judith Butler (131-135)



Entre el instinto y la razón: comentarios sobre la ética y estéticas de un saqueo¹

Between Instinct and Reason: Comments on Ethic and Aesthetic of a Looting

Franco Olmos Rebellato²

Universidad Católica de Córdoba
frankogabriel@gmail.com

Modo de citar: Olmos Rebellato, F. (2017). Entre el instinto y la razón: comentarios sobre la ética y estéticas de un saqueo. *Pelícano*, 3. Recuperado de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/pelicano/article/view/1244>

DOI: 10.22529/p.2017.3.11

Resumen

Este artículo se propone un acercamiento a los conceptos de Hinkelammert, Rebellato y Lechner a través del análisis del documental “La Hora del Lobo” de Natalia Ferreyra; el *film* reconstruye los hechos del 3 y 4 de diciembre durante el acuartelamiento policial en Córdoba a partir del testimonio de cuatro jóvenes. Asimismo, los testimonios de este documental servirán para ilustrar unas reflexiones donde se propone: i) reconstruir las ideas de Lechner sobre la conformación de una “cultura del miedo”, entendida, como producto de las dictaduras militares; ii) señalar las características que adquiere el despliegue de una ética, en este caso neoliberal, que encuentra una especie de “fascinación por el orden” (Rebellato, 1995); iii) articular ambos procesos mediante la conceptualización que realiza Hinkelammert de la idea de “asesinato fundante universal”; y iv) realizar unas reflexiones finales que permitan articular los conceptos ya mencionados con la tradición crítica de la Escuela de Frankfurt, principalmente las categorías conceptuales

propuestas por H. Marcuse en “Un ensayo sobre la liberación”.

Palabras clave: cultura del miedo, ética neoliberal, sacrificio, asesinato fundante universal, orden.

Abstract

This article proposes an approach to the concepts of Hinkelammert, Rebellato and Lechner through the analysis of the documentary “The Hour of the Wolf”, directed by Natalia Ferreyra, which reconstructs the events of 3rd and 4th december when the provincial police force went on strike, based on the testimony of four young people. In addition, the testimonies of this documentary will serve to illustrate a few thoughts of where it is proposed: i) to reconstruct the reflections of Lechner on the formation of a “culture of fear”, understood as a product of the military dictatorships; ii) point out the features that acquires the deployment of an ethic, neo-liberal in this case, which find a kind of “fascination with the order” (Rebellato, 1995); iii) articulate both processes through Hinkelammert’s conceptualization of the idea of “universal foundational murder”; and iv) carry out some final reflections to articulate the concepts already mentioned with the critical tradition of the Frankfurt School, mainly the categories proposed by H. Marcuse in “An Essay on Liberation”.

Key words: Culture of Fear, Neoliberal Ethic, Sacrifice, Universal Foundational Murder, Order.

¹ Escrito en el marco del seminario “Pensamiento Crítico Latinoamericano” realizado en la facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba.

² Ayudante alumno en el proyecto de investigación “Legitimidad y normatividad: entre la construcción del orden y la utopía de la emancipación. Aproximaciones teóricas desde el pensamiento crítico latinoamericano”. FFyH, Universidad Católica de Córdoba - Unidad Asociada al CONICET.



Entre el instinto y la razón: comentarios sobre la ética y estéticas de un saqueo

Nos invade el frío; nos paralizamos. Se dice que la vida no vivida es una enfermedad de la cual se puede morir. Pues bien, corremos peligro de muerte. Un modo de morir antes de la muerte es el miedo. La gente muere de miedo.

Norbert Lechner,
Los patios interiores de la democracia (1988).

I. Introducción

El presente artículo parte de la problematización de los sucesos ocurridos durante la primera semana de Diciembre del año 2013 en la Ciudad de Córdoba; semana en la que se lleva adelante por parte de la policía de la provincia un acuartelamiento debido a un conflicto por mejoras salariales, donde, por un lado, y en paralelo al acuartelamiento policial, irrumpe una ola de saqueos en diferentes zonas de la Ciudad y, por otro lado, los vecinos de diferentes barrios se organizan para salir a perseguir a todos aquellos que consideraban “saqueadores”. A grandes rasgos este es el contexto a partir del cual se lleva adelante el video documental “La Hora del Lobo”, dirigido por Natalia Ferreyra. En el mismo, se reconstruyen los hechos a partir de diferentes testimonios de jóvenes que participaron de alguna forma en los sucesos del 3 y 4 de diciembre; esta película servirá para reflexionar sobre una serie de conceptos que, entendemos, pueden ayudar a dar cuenta, en términos de Norbert Lechner (1988), de un trabajo previo de “penetración subcutánea” sobre los miedos propios de una cultura autoritaria heredera de los procesos dictatoriales, de la cual el neoliberalismo no es ajeno.

Cultura autoritaria y del miedo que, sin embargo, los gobiernos denominados post-neoliberales, nacional-populares, etc., no han podido contrarrestar encontrando así elementos de ruptura y de continuidad. De este modo, pensamos oportuno retomar una serie de conceptos y aportes al pensamiento crítico latinoamericano realizado por filósofos y científicos sociales, que de una forma u otra han reflexionado sobre el problema del orden y la cotidianidad. Para ello el ensayo se dividirá,

básicamente, en tres apartados: en el primero, se pretende dar cuenta de la cultura del miedo y el arraigo de esta en las sociedades latinoamericanas consecuencia de las dictaduras militares; el segundo apartado pretende dar cuenta de los mecanismos económicos-culturales del neoliberalismo y sus efectos sobre lo cotidiano; el tercer punto tratará sobre el asesinato fundante universal y su vínculo con las categorías analizadas con anterioridad que dará pie a unas reflexiones finales sobre el tema. Esta división se realizará por motivos prácticos, ya que entendemos que estas no son más que dos partes de un mismo proceso. Es así como nos animamos a pensar que la cultura del miedo, impuesta por las dictaduras, preparó el camino para que el despliegue del neoliberalismo encuentre menos obstáculos, vale decir que esta idea será luego retomada para una mayor profundización. Para estos objetivos pensamos que el aporte de Franz Hinkelammert, Norbert Lechner y José Luis Rebellato, como así también el de algunas relecturas más actuales, aparecen como acercamientos e intuiciones ineludibles para comprender la situación de Nuestra América.

II. La hora del Lobo, ¿qué lobo?

Parece un lugar común, en la interpretación de estos hechos o similares,³ el hacer referencia al latinismo popularizado por Thomas Hobbes, cuando en referencia al estado de naturaleza afirma: *homo homini lupus*. De este modo el Estado moderno, y luego la democracia, se funda en la idea de que en un principio no había más que caos y guerra de todos contra todos (Moulian, 1997).⁴ De cierta forma esta fue la situación que se presentó en aquellos días de diciembre; ante el desorden, el pedido era de ley y orden. Sin embargo, el uso de esta fórmula

3 Para una aproximación a las interpretaciones que se publicaron en algunos diarios ver: “Hobbes y Rousseau pasean por las calles de Córdoba” (Carreras, 2014, en *La voz del Interior*).

4 Dentro de la tradición crítica, Marcuse (1969), en “Un ensayo sobre la liberación”, advertía que en tanto la felicidad del hombre se vea imposibilitada por las diferentes divisiones –léase divisiones de clase, de naciones– no existirá más que una “una civilizada bellum omnium contra omnes, en la que la felicidad de los unos debe coexistir con el sufrimiento de los otros” (Ibid., p.22).



evita el problematizar una respuesta alternativa al orden propuesto; ante el caos y el desorden de la guerra de todos contra todos hace falta un poder común, así, en Hobbes, encontramos una justificación del estado absolutista. Pero los esfuerzos por extrapolar el pensamiento hobbesiano a la situación latinoamericana hacen que terminemos cayendo en un lugar común, de este modo, la respuesta parece dada de antemano.

Siglos más tarde, a mediados del siglo XX, se estrenaría la película “La Hora del Lobo” (Vargtimmen, 1968) del cineasta sueco Ingmar Bergman, donde los temores, angustias y culpas del artista son reflejados en una secuencia de hechos donde realidad y ficción se funden; de este modo nos va introduciendo de a poco en una atmósfera asfixiante donde estas emociones son encarnadas por una serie de personajes de lo más variopinto. Estos seres no son más que una exteriorización, encarnación de sus deseos, culpas y miedos.

De algún modo esas sensaciones reflejadas en la obra de Bergman aparecen en los relatos de los jóvenes que participaron de la película-documental homónima en base a los saqueos sucedidos en el año 2013. Al inicio del *film*, se puede escuchar a la directora leyendo lo que uno de los jóvenes había escrito sobre los sucesos del 3 y 4 de diciembre: “Me cansé de esperar a la horda, de sentir miedo, el cuerpo puede tolerar esa sensación solo un tiempo definido”. De este modo, en medio de un contexto donde parece faltar la ley y el orden, aparece la decisión de salir a buscar a esta “horda”; en lo alto aparece el grito, por insatisfacción y temor, de “mano dura”. Así, el orden es encarnado por los vecinos organizados, en este caso estudiantes universitarios, para frenar a esta “horda” que se aproxima rápidamente por los límites del barrio y que amenaza con quitar, en algunos casos, el fruto del “sacrificio de toda una vida”. Pero entonces, ¿cómo se llega a esta situación?, ¿cuáles son los mecanismos que operaron y posibilitaron que estudiantes actúen, según uno de ellos, como en una “caza de brujas”?

III. El miedo como política

Una aproximación a estos interrogantes la podemos encontrar en la obra de Norbert

Lechner, quien en 1988 publica “Los patios interiores de la democracia – Subjetividad y política”. Para los fines de este ensayo se retomarán las ideas principales que giran en torno a la discusión de las estéticas producidas y reproducidas por los regímenes dictatoriales; específicamente el uso del miedo como parte de una política autoritaria, este será entendido como “la percepción de una amenaza, real o imaginaria” (Lechner, 1988, p.95), de modo que propone un acercamiento a los miedos bajo los regímenes dictatoriales en el Cono Sur para entender la perdurabilidad de sus efectos incluso una vez que estos regímenes han caído.

Para entender esta situación, el politólogo alemán (1988), nos ilustra con el caso del Chile bajo la dictadura de Pinochet; en 1986, aun con el estado de sitio, una de las mayores preocupaciones para el ciudadano era la criminalidad, a esto lo seguía la situación económica del país, y curiosamente ésta parecía ser más preocupante que la represión militar. Entrado el año 2013, esta vez en Argentina, y con un gobierno democrático las preocupaciones siguen siendo las mismas.⁵ Lechner encuentra esta razón en que éste es un problema fácil de circunscribir, el objeto de preocupación es fácilmente identificable y, así, más fácil de controlar. De esto se sigue que, y ante la imposibilidad de asimilar lo diferente, lo otro, el problema se encara mediante la eliminación de las diferencias, la transgresión se castiga (Lechner, 1988).

A pesar de estas características, no puede deducirse, simplemente, como causa la existencia de una “cultura autoritaria” propia, y firmemente arraigada, en los países latinoamericanos; sin embargo, la historia, al menos del siglo XX de la región, marcada por los golpes de Estado por parte de las fuerzas armadas junto a la complicidad de diferentes sectores de la sociedad ha generado, en palabras de O'Donnell (en Lechner, 1988, p.96), una “cultura del miedo”. La larga data de autoritarismos en la región ha dejado una huella

5 “Los temas más preocupantes para los argentinos son: la inseguridad y la violencia (78%) –que también es la principal preocupación en la región–, el aumento de precios (54%), y en tercer lugar la crisis económica global (40%)” (Diario *Día a Día*, 2014).



difícil de borrar, la cultura del miedo parece ser una herencia que “persistirá, aunque desaparezca el régimen autoritario” (Ídem.).

Han sido estos gobiernos quienes han sabido comprender y reactualizar ese “pánico ancestral”, “ese miedo a los miedos” del que Lechner nos habla. Supieron resignificar y apropiarse el miedo, lo convierten así en una ideología “que borra la referencia a las amenazas reales, transformándolas en fuerzas demoníacas” (Lechner, 1988, p.102); antes era la amenaza soviética, el comunismo; hoy, es el inmigrante, la gente de barrios marginales transformados en “la horda” –de bárbaros–, según uno de los testimonios⁶ que pueden escucharse. En suma, el otro.

Es el otro, esa fuerza extraña, cuando no demoníaca, que pone en peligro la pureza religiosa. Este miedo al contagio, a la contaminación que “conduce a una retracción corporativista, cuando no privatista” (Lechner, 1988, p.99). Sin ese orden que delimita las fronteras físicas y simbólicas, sin ese orden que permite el ensimismamiento, que nos atomiza y desvincula, sin ese orden del que uno puede quedar a la intemperie, al alcance de los bárbaros. El autoritarismo se alimenta de estos miedos, pero no hay que olvidar que también los genera y profundiza, se apropia de estos miedos de un modo que no conoció el fascismo; “su penetración es subcutánea; le basta trabajar los miedos. Esto es, demonizar los peligros percibidos de modo tal que sea inasibles” (Lechner, 1988, p.103). Uno de los testimonios del documental parece bastante ilustrativo de esta situación: “Y ahí nos dimos cuenta que, sin la policía, acá era tierra de nadie. Entonces dijimos, si va a ser así, al primero que venga, chau. Entonces había controles [...] y al que no paraba se le daba”.

Esos días de acuartelamiento policial, esos días en los que las hordas irrumpían la cotidianidad en un barrio poblado por estudiantes, esos días mucha gente sintió su orden amenazado; uno de los estudiantes afirma: “y de repente no hay ley, es el lejano oeste, te vienen a saquear”. Y en este *western* filmado esta vez en Córdoba, los malos lo

protagonizaban, principalmente, las personas que andaban en moto: “si vos andas con casco y arriba de la moto te van a fajar, porque no se diferenciaba quién era motochorro y quién no. El que venía le daban”, se puede escuchar en otro de los testimonios. De este modo el orden aparece como una fuerza irresistible, un deseo del cual es mejor no resistirse porque “el peligro del caos es verosímil” (Lechner, 1988, p.103). El caos, el desorden se hace carne. Finalizando el documental se escucha la sentencia: “no había tiempo de citar a Sartre, ayer no hubo lugar para el humanismo, ayer la cosa fue primitiva...”. Así, el miedo a los miedos funciona como un “dispositivo de disciplinamiento social. Se trata de una estrategia de despolitización que no requiere medidas represivas, salvo para ejemplificar la ausencia de alternativas” (Ídem.).

IV. El sometimiento como economía

Habiendo realizado una introducción sobre las consecuencias perdurables que producen los gobiernos dictatoriales, se hace necesario el pensar en los mecanismos económicos-culturales que el neoliberalismo despliega en la cotidianidad y que de alguna manera los podemos entender como complementarios, partes de un mismo proceso; mecanismos que no se niegan, uno allana el camino al otro.

En este sentido, Argentina no fue ajena a lo que sucedió en el resto de América Latina con respecto al establecimiento de gobiernos que aplicaron políticas típicamente neoliberales, aunque su germen lo podemos encontrar mucho antes; entender esto, creemos, nos ayudará a entender una lógica de funcionamiento que se describe en el documental que no es ni inocente, ni casual. De tal forma, en este apartado revisaremos algunos de los aportes de José Luis Rebellato y Franz Hinkelammert en sus aproximaciones de la ética desplegada por el neoliberalismo.

¿Cuál es entonces la ética que surge como consecuencia de este modelo económico-cultural?, y una vez respondida esta pregunta, ¿a través de qué mecanismos logra su perpetuación?, ¿cuál es su vínculo con la cultura del miedo y los regímenes autoritarios? En definitiva: ¿de qué orden hablamos cuando hablamos de neoliberalismo? Con el soporte de

⁶ Todos los comentarios referidos como “testimonios” son transcripciones del documental “La hora del lobo” (2015).



los pensadores mencionados más arriba ensayemos una respuesta a estos interrogantes, entendiendo que esta no es ni definitiva ni completa.

El filósofo uruguayo José Luis Rebellato (1995) rastrea los fundamentos de la ética neoliberal en el pensamiento de Hayek, entendiendo que ésta es una ética a medio camino entre los instintos y la razón, una ética inserta en un modelo de mercado que pertenece a lo que Hayek denomina el orden extenso, el cual “abarca las instituciones sociales, la estructura normativa y el propio mercado [...]”. De alguna manera orden extenso y sistema capitalista se identifican” (Rebellato, 1995, p.23). Una de las peculiaridades de esta ética es la idea de esfuerzo que adquiere su radicalidad bajo el concepto de sacrificio. Como señalamos, la ética neoliberal es una ética a medio camino entre el instinto y la razón; de modo que las preferencias preceden a la satisfacción de las necesidades. Aparece así una ética alejada de la satisfacción de los placeres, condena radical del hedonismo, que supone “dominio de sí, pero a la vez, adaptación y sumisión al orden extenso” (Ídem.).

Por lo tanto, la aceptación del mercado, o en todo caso, del orden extenso supone un ajuste – que se traduce de hecho como un desajuste– de las necesidades. Así los instintos se subordinan a un orden que trasciende lo social, es un orden que “resulta anti-natural”. Esta idea va de la mano con la crítica marxista a las sociedades capitalistas respecto a su tendencia a la destrucción, o en todo caso a su tendencia a la autodestrucción. Y esto porque “es imposible encargar a las relaciones mercantiles la tarea del progreso humano, pues de esta manera sólo se puede desarrollar una revolución técnica y el progreso consiguiente sacrificando la vida humana en pos de la gloria mercantil” (Hinkelammert, 2002, p.368). Es particularmente útil e ilustrativo, en este punto, la propuesta teórica que elaboró Marx sobre el fetichismo, siguiendo a Asselborn, la fetichización refiere a la “inversión en los cuales los seres humanos, en tanto sujetos corporales, son amenazados y hasta anulados en nombre de alguna institución, ley o proyecto de sociedad” (2015, p.217).

Ese desajuste, inversión o fetichización a través del cual la sensibilidad del hombre es trastocada aparece en este caso bajo la forma del deseo de orden, un orden que otorgue previsibilidad a lo cotidiano frente a lo extraño, a lo diferente que amenaza con contaminar lo propio. Este irrefrenable deseo por salir del “lejano oeste” y conseguir ese orden que otorga soluciones mágicas, inmediatas, ese orden al cual los hombres se subordinan y sacralizan permitió la auto-organización por parte de los vecinos que llevó como en una “caza de brujas” a perseguir a todo aquel que entraba dentro del perfil del saqueador. Ley y orden fue encarnado por los vecinos, ellos realizaban los controles y llegado el caso condenaban y ejecutaban la misma.

De modo que el neoliberalismo, con el despliegue ético-normativo, lejos de erosionar esa instrumentalización de los miedos que posibilita y mantiene el autoritarismo, que analizaba Lechner, viene a reforzar la demanda de orden; entonces la ética neoliberal no es más que una “ética del orden que es inseparable del capitalismo en cuanto sociedad de dominación” (Rebellato, 1995, p.67). Esta ética requiere, como se señaló con anterioridad, del “sacrificio de la vida humana” (Ídem.).

Es Franz Hinkelammert (1990 en Rebellato, 1995) quien profundiza en este eje al señalar que el sacrificio dentro de la ética neoliberal supone dos aspectos interrelacionados: uno refiere al autosacrificio y el otro al sacrificio. El autosacrificio implica un trabajo interior, un ensimismamiento, que permite que el cuerpo humano actúe de acuerdo al orden extenso; en definitiva, fetichización que subordina y santifica el orden social. Este autosacrificio lleva dentro la radicalidad de una autotransformación que avala la “disposición de matar”. Por su parte, el sacrificio de los otros, es una “inversión sea de normas, sea ideológica, de los derechos humanos, que sacrifica a otros en pos del orden” (Ídem.). Una de las frases que pasa casi inadvertida ilustra este concepto: “fuimos peones de una movida política, nos sacrificaron a todos”. Este sacrificio del cuerpo por un orden que se anhela lleva paradójicamente a la destrucción, entonces ¿qué orden es posible sin cuerpos?



La radicalidad de esta ética es, quizás, la misma idea de (auto) sacrificio con un profundo arraigo en la fase neoliberal del capitalismo desplegando de esta forma un orden que subordina y sacrifica al mismo cuerpo humano. Así, se puede entender la idea de Marx sobre la imposibilidad –léase insostenibilidad– del capitalismo. En definitiva, el cuerpo, la vida misma es ofrecida como tributo, como sacrificio al orden que, sin embargo, trastoca las exigencias naturales del hombre. En palabras de Hinkelammert, esto “puede desembocar en la transformación del defensor del orden en una máquina de matar hasta el suicidio colectivo, orden en pos del cual la vida humana misma es destruida” (Ídem.).

En relación a esta afirmación aparece como significativo uno de los testimonios del documental donde afirma que:

Estaba muy seguro de que no iba a vivir para ver el otro día; y cuando te sentís así yo creo que tardas muy poco en convertirte en la peor versión de vos mismo. Porque vos ya estás pensando en cuántos vas a matar vos antes de que te maten. Agustín en el documental *La hora del lobo* (2015).⁷

V. Comentarios sobre el asesinato en el capitalismo

Se ha analizado tanto la instrumentalización de los temores por parte de los regímenes dictatoriales y sus efectos incluso una vez que estos regímenes desaparecen. También se ha hecho referencia a la ética neoliberal como una ética que complementa y, que lejos de eliminar, profundiza ciertos temores donde la idea de (auto) sacrificio y (auto) destrucción de la vida encuentran una radicalidad con respecto a otras etapas del capitalismo. Pero, entonces ¿qué hay de los asesinatos?, ¿cuál es su lugar en la historia del capitalismo como sistema de dominación? En este apartado haremos una breve mención a esta tensión, que se encuentra en el interior del sistema capitalista para así relacionarlo con el documental propuesto.

Encontramos en Hinkelammert (2003), junto con los trabajos de René Girard, el esfuerzo por conceptualizar la idea del

“asesinato fundante” y su proceso de secularización en el tiempo a través de un autor clave, en este caso, en el liberalismo como John Locke. Es necesario aclarar que por la extensión de este ensayo únicamente enfatizaremos en las lecturas que realiza Hinkelammert sobre la obra de Locke en relación al asesinato fundante universal. Sin embargo, para poder entender la idea de asesinato fundante es necesario hacer referencia, aunque brevemente, a la crucifixión de Cristo y sus posteriores reinterpretaciones bajo la imperialización del cristianismo.

Según el autor, es la imperialización del cristianismo lo que posibilita ubicar al asesinato como fundante y así en paradigma. Es evidente que las interpretaciones de la crucifixión de Cristo han sido múltiples, pero una logra prevalecer a partir de los siglos III y IV. El Cristo crucificado es despojado de su humanidad, o en todo caso ésta pasa a un segundo y hasta un tercer plano; de acuerdo con esta lectura, Cristo es equiparado a Dios, su esencia no es otra que la divina. El mecanismo es simple, si la esencia en Cristo es lo divino, su asesinato es el asesinato del Dios creador (Hinkelammert, 2003). Cristo, ahora Dios, es asesinado por crucificadores que desconocen su ley, la ley de Dios; “sobre esta base se construye el primer asesinato fundante universal” (Íbid., p.222).

Esto sirve para comprender el funcionamiento del asesinato fundante universal, donde ahora, con la imperialización del cristianismo, se persigue a los crucificadores que pasan a ser en realidad todos aquellos que cuestionan la legitimidad y ley de Dios. Ahora bien, este asesinato fundante con el tiempo pasa a reconvertirse, se seculariza, aquí Hinkelammert encuentra en John Locke uno de sus artífices.

Con Locke el asesinato de Dios se seculariza, la ofensa universal aquí pasa a ser el desconocimiento y/o violación de la ley burguesa, léase propiedad privada (Hinkelammert, 2003). La ley burguesa aparece como ley natural siendo “ésta la ley que Dios puso en el corazón del hombre” (Hinkelammert, 2003). De este modo, la propiedad privada aparece intocable. De forma paralela, así como el imperio cristiano sale a perseguir a los crucificadores de Cristo, el

⁷ “La hora del lobo” (Dir. Natalia Ferreyra) emitida en el año 2015. Disponible en línea en: https://www.youtube.com/watch?v=YkTb_Utxu2I



imperio liberal, representado por Inglaterra sale a perseguir a aquellos que osan desconocer la ley universal de la propiedad privada y la libertad burguesa.

Planteada la situación de esta forma parece no haber un límite a la violencia, ésta parece adquirir otro alcance; aparece así la imposición de las leyes del mercado, el orden burgués y la eliminación de todo aquel que no encaje en éste. Es esta universalización de la ley burguesa la que permite, en nombre de la propiedad y la libertad, cometer otras violencias sobre el que vaya en contra de ésta; así, se puede entender mejor la forma en que se legitima ese anhelo de orden, de “mano dura” de los días 3 y 4 de diciembre, no es cualquier orden el que se desea. Es la ley de la propiedad privada que sale a perseguir al otro con independencia de su condición y culpabilidad. El orden aparece legitimado por el temor, por la fetichización y un asesinato fundante universal que vienen a ser partes constitutivas de la ética neoliberal.

VI. Reflexiones finales: Hacia una estética del capitalismo

“La nueva sensibilidad se ha transformado en un factor político”.

Herbert Marcuse,
Un ensayo sobre la liberación (1969).

La intención será, en este apartado, realizar unas reflexiones, aunque parciales, sobre las estéticas del capitalismo, y más precisamente en la vertiente que asumió su mayor radicalidad: el neoliberalismo. Dicho esto, antes que una recapitulación de los apartados desarrollados, se pretende articular elementos, ya mencionados, de la tradición crítica latinoamericana con la Escuela de Frankfurt; retomando principalmente algunas de las categorías conceptuales propuestas en “Un ensayo sobre la liberación” de H. Marcuse, entendiendo que es posible encontrar puntos de conexión que nos permitan problematizar la temática propuesta.

El enfoque planteado hasta el momento ha consistido en analizar dos procesos que, entendemos se conjugan. Por un lado, se buscó dar cuenta de una ética neoliberal que, en el

decir de Rebellato (1995), encuentra una fascinación por el orden y lleva a una subordinación de los instintos y necesidades al orden extenso; lo que implica, en el pensamiento hinkelammertiano, la idea de (auto) sacrificio, supuesto de la ética neoliberal, que posibilita la adecuación de los cuerpos al sistema ético-normativo del mercado. De este modo, se pretendió dar cuenta de la ética desplegada por el capitalismo y su conjugación con los miedos impuesto por las dictaduras militares de la cual el neoliberalismo no es ajeno.

El segundo momento del enfoque ha sido desarrollada de forma matizada en el apartado sobre el uso de los miedos como instrumento de dominación y subordinación al orden. Retomamos entonces este desarrollo porque nos permite realizar unas reflexiones sobre la estética del capitalismo entendida, de acuerdo a Marcuse (1969), tanto como perteneciente a los sentidos como al arte. Un camino posible, para empezar, sería el pensar en los planteos teóricos que abarcan la estetización de la política como instrumento de dominación del fascismo, que es respondida por W. Benjamin (1989) por una politización del arte. ¿Qué supone entonces “politizar el arte”?, ¿por qué politizarlo? ¿de qué forma nos ayuda a pensar en las estéticas del neoliberalismo?, ¿cuáles son los vínculos de éste último con el fascismo, si es que los hubiere?, ¿y cuál es su relevancia para pensar no sólo los procesos políticos-sociales-económicos de América Latina, sino también los saqueos producidos en el año 2013? Con estos interrogantes como guía es que recurrimos al pensamiento marcusiano para complementar las explicaciones sobre los saqueos en Córdoba.

En este planteo lo estético se incorpora al análisis en la medida en que se comprende al capitalismo no sólo como una “ingeniería económica sino como modo de producción de gustos, emociones y deseos colonizados” (Asselborn, 2015, p.59); es decir, entendemos el capitalismo en tanto sistema de dominación que posibilita y despliega tanto una ética como una estética. Pero es en la propuesta de Marcuse (1969) donde aparece la conceptualización de lo estético, junto a su despliegue y afirmación, en lo biológico en tanto “dimensión en que las inclinaciones, los patrones de comportamiento



y las aspiraciones se transforman en necesidades vitales, que, de no ser satisfechas darían origen a un mal funcionamiento del organismo” (Marcuse, 1969, p.18). Es así como el filósofo alemán retoma la discusión sobre la estética en el marxismo donde lo sensible y su reflexión, es decir la estética, encuentra su radicalidad en lo biológico.

De aquí la importancia de incorporar a este análisis las teorizaciones sobre la estética, en tanto el capitalismo logra constituir una determinada sensibilidad social, una moralidad que se afirma como “norma de comportamiento orgánico” (Marcuse, 1969, p.18). Entonces la sensibilidad aparece como el “lugar en donde se alojan los deseos, las pasiones, las emociones y los sentimientos. Y desde ella se cristaliza históricamente un modo de sentir y percibir la realidad, en suma: una estética” (Asselborn, 2015, p.64). Y sobre esto el neoliberalismo algo sabe; aquí la economía se constituye también como “teoría de la sensación, del gusto, del deseo y de las pasiones” (Asselborn, 2015, p.66). Es el neoliberalismo el que posibilita la reproducción de diferentes grietas en la sociedad, éstas pueden ser económicas, políticas como también estéticas; siendo las dos primeras las más comunes a la hora de realizar los análisis sobre el capitalismo. Las que nos interesan en este apartado son las divisiones estéticas (Asselborn, Cruz y Pachecho, 2013).

De vuelta a los saqueos del 2013, y a las divisiones estéticas, parece que estaba claro en ese momento quienes eran los saqueadores, pero estaba claro por su forma de vestir, construyendo de esta forma un patrón que compone algunas de las características del saqueador, del delincuente: el “motochorro”, que es a la vez “negro de mierda”. Donde uno es negro, aunque su tez sea blanca, y por si hiciera falta se estetiza doblemente. Aparece la mierda; conjugación del racismo-hedor-mugre que debe ser higienizada. Decir esto es diluir, negar, impedir la conformación del sujeto en tanto sujeto político; se produce una estetización de la política en donde a mayor estetización menor politización (Asselborn *et al.*, 2013). Aquí radica el cuestionamiento a la estetización de la política: en la sustitución, desplazamiento y anulación de la política.

Sin embargo, la despolitización aquí es doble: por un lado, despolitiza a los ciudadanos, anulando cualquier posibilidad de constituirse en sujetos políticos - críticos y, por el otro lado, despolitiza en tanto el origen de los males es ubicado en el Estado, en particular, y la política en general (Asselborn *et al.*, 2013). Pero la sensibilidad neoliberal da un paso más afirmando, de manera enfática, la “función represora del Estado” (Ídem.), posibilitado por una sensibilidad cuya base está compuesta por el miedo, el miedo al otro. En este caso el otro tiene cara, color, olor y una forma de vestir que es encarnado bajo la idea de “negro de mierda”. La estetización viene de la mano, en este caso, de un racismo que esos días hizo ostentación de sí mismo, ya no se ocultaba en el chiste y el comentario por lo bajo; dejaba de ser rumor. Una alternativa para pensar en esta forma de racismo sería el hacer un paralelismo con la idea de “cripto-antisemitismo” desarrollada en una conferencia sobre el antisemitismo en 1962, donde Theodor W. Adorno habla de una forma cotidiana de antisemitismo en el que predomina el comentario solapado, disimulado, en definitiva “el rumor sobre los judíos” (Adorno, 2005 [1962], p.73).

De lo que se trata entonces es de dar cuenta de estas formas cotidianas, casi imperceptibles, en las que se mueven los malestares, descontentos e incomodidades; estos malestares en forma de queja, rumor, en definitiva, comentarios desfachatados -y fascistizados- terminan irrumpiendo con toda su fuerza ese tres y cuatro de diciembre. El rumor, el comentario y el chiste dejan de ser tales para ser algo más, se convierten en demanda y afirmación de un orden, en orden de lo cotidiano que se ve tambalear por las “hordas” de “motochorros”, por los “negros de mierda”, por la irrupción de una Córdoba que se convertía en escenario para un *western*. El asco se pretende política, se estetiza de esta forma al marginal que ahora es marginalizado política, económica y estéticamente. Esto hace posible pensar en una estética neoliberal que no anula, sino que afirma una sensibilidad que logra combinar la racialización de los cuerpos con una dominación clasista (Asselborn, Cruz y Pachecho, 2009). Así el negro, como el indio, no sólo es “pobre y vago”, es “feo, sucio,



ignorante” y así sucesivamente; en definitiva, esta imagen del “negro de mierda” viene acompañada de un hedor, de una falta de higiene –“cuidados corporales”– inherente a su condición socio-económica y, agregamos, racial; de este modo el “racismo estético-político estetiza la subjetividad según un patrón de etnia-raza pretendidamente superior” (Ibíd., p.73).

Por último, y frente a la estética descripta en el apartado anterior, urge el reflexionar sobre una nueva que permita la afirmación de la vida, y con ello de los instintos frente a las preferencias -inversión por excelencia del neoliberalismo. Pero una nueva sensibilidad quedaría a medio camino sino se posibilita, en el decir de Marcuse (1969, p.30), “la reconstrucción de un nuevo lenguaje para definir y comunicar los nuevos valores”. Sería imposible, por lo tanto, romper y detener ese continuum de dominación/subordinación sin acabar, a la vez, con un vocabulario que violenta y estigmatiza al otro. Se hace necesario un cambio que permita la superación de la grieta estética; el cambio debe ser “llevado a cabo por hombres fisiológica y psicológicamente capaces de experimentar las cosas, y entre sí, fuera del contexto de violencia y explotación” (Marcuse, 1969, p. 31). Quizás, de lo que se trate sea de des-aprender, de deshacernos de esos miedos y pesadillas que se alojan en nuestro cuerpo, pero que a su vez lo niegan, para poder afirmar un modelo de democracia que posibilite, como señala Adorno (2005, p.56), “que las personas realmente la vivan como cosa propia, sabiéndose sujetos de los procesos políticos”.

Referencias bibliográficas

ADORNO, T. W. (2005). *Ensayos sobre la propaganda fascista – Psicoanálisis del antisemitismo*. Buenos Aires: Paradiso.

ASSELBORN, C., CRUZ, G., y PACHECHO, O. (2013). Estéticas del saqueo en Córdoba. *Rebelión*. Recuperado de <http://rebellion.org/noticia.php?id=178630>

_____. (2009). *Liberación, Estética y política – Aproximaciones filosóficas desde el sur*. Córdoba: EDUCC.

ASSELBORN, C. (2015). Fetichización y crítica de la razón. *Latinoamérica Revista de Estudios*

Latinoamericanos, 61, 209-235. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe Distrito Federal, México. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-857420150002_00209

_____. (2015). Economía, ética y estética: ¿qué hace el capitalismo con el cuerpo que somos? *Economía y Sociedad*, 32, 55-70. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/510/51040665004.pdf>

BENJAMIN, W. (1989). *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus.

Diario *Día a Día*: Encuesta (2014). *La inseguridad y la economía, los temas que más preocupan a los argentinos*. Recuperado de <http://www.diaadia.com.ar/argentina/encuesta-la-inseguridad-y-la-economia-los-temas-que-mas-preocupan-los-argentinos>.

FERREYRA, N y FRAU, A. (Productoras) y FERREYRA, N (Dir.). (2015). *La hora del lobo* [Película]. Argentina.

HINKELAMMERT, F. (2003). *El asalto al poder mundial y la violencia sagrada del imperio*. San José de Costa Rica: DEL.

_____. (2002). *Crítica de la Razón Utópica*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

LECHNER, N. (1987). *Los patios interiores de la democracia - Subjetividad y política*. Santiago de Chile: FLACSO.

MOULIAN, T. (1997). *Chile actual – Anatomía de un mito*. Santiago de Chile: Arcis Universidad-LOM.

MARCUSE, H. (1969). *Un ensayo sobre la liberación*. México: Joaquín Mortíz. Recuperado de <http://www.marcuse.org/herbert/pubs/60spubs/Marcuse1969EnsayoSobreLaLiberacion.pdf>

REBELLATO, J. (1995). *La encrucijada de la ética*. Montevideo: NORDAN-Comunidad.